

Qom, el Vaticano shíí

13/03/2008 - Autor: Kim Amor - Fuente: elperiodico.com

Mohamed camina pausadamente hacia el pozo de Yankaran, cubierto por una pila de mármol de apenas medio metro de alto sobre la que descansa una urna verde. Debe de tener unos 80 años y compensa su cojera con un robusto bastón. "Te pido que ayudes a los jóvenes y a todos los que combaten la maldad --susurra con voz entrecortada--. Intercede para que Dios perdone mis pecados". A continuación introduce en una de las ranuras de la caja de hierro un pequeño papel doblado donde ha escrito sus deseos. Como muchos iraníes, Mohamed cree firmemente que del fondo de este pozo surgirá algún día el Mahdi --figura clave en el universo de los musulmanes chiís--, el mesías que salvará al mundo y convertirá al islam en la última y única religión.

El pozo de Yankaran está junto a una gran mezquita forrada de cerámica de tonos azules que se levanta a las afueras de Qom, 135 kilómetros al sureste de Teherán. Esta pequeña ciudad es la sede de los centros de estudio del islam más importantes de Irán. Aquí estudió e impartió clases de teología en los años 50 el padre de la revolución, el gran ayatolá Ruholá Jomeini. Una de las principales figuras políticas del actual Irán, el conservador Alí Lariyani --quien, entre otros cargos, dirigió la negociación con Occidente sobre el programa nuclear--, es candidato por Qom en las elecciones legislativas de mañana.

Anclada en medio de una planicie desértica, en esta ciudad salpicada de mezquitas todas las mujeres llevan el tradicional chador negro, el manto que envuelve el cuerpo y solo deja al descubierto el rostro. Sus polvorientas calles están llenas de clérigos con turbante y túnica, a modo de sotana, hasta los tobillos. Cientos de seminarios reúnen a unos 150.000 estudiantes de teología.

Instituto del Brillante Futuro

Uno de ellos es el Instituto del Brillante Futuro (IBF). Fundado en el 2004, está especializado en la lectura e interpretación del Corán y en "clarificar y extender la gloriosa cultura y enseñanzas del mahadismo", según el tríptico con el que obsequian a los visitantes. Mohsen Mohajen, de 25 años, es profesor y traductor de español. Para él, la idea de que el Mahdi permanece oculto en el pozo de Yankaran es solo una creencia popular. "Hay que escuchar a los sabios. El alma del Salvador está en todas partes", dice. Los chiís sostienen que el Mahdi, descendiente del Profeta, desapareció en el siglo IX y volverá a la tierra junto a Jesús --el profeta Isa para el islam-- en pleno apocalipsis, cuando el planeta esté sumido en guerras, hambrunas y catástrofes.ç

Mohajen se interesó por el español tras comprobar que "los católicos son los más próximos a los chiís". "Las dos religiones usan a los santos, entre ellos Jesús y María, para que intercedan ante Dios. Además, ni los católicos ni los chiís somos fanáticos", dice con convicción, y expresa su simpatía por América Latina. "Son pueblos revolucionarios que,

como el iraní, han sido sometidos a la opresión".

Todos los seminarios de Qom están conectados al mundo a través de internet, una herramienta básica para propagar sus ideas. Los expertos dedican horas a responder a preguntas sobre el islam o la vida desde todas partes del planeta. "Las más corrientes son sobre cuáles son los actos que nos acercan más a Dios", dice Mohajen. "Fíjate, cuando los occidentales chatean la primera pregunta que hacen siempre es ¿Eres hombre o mujer?. En cambio, para los musulmanes la cuestión fundamental y primera es ¿Cuál es tu religión?. La religión profundiza en todo lo que tiene que ver con los sentimientos, con el corazón", concluye.

El IBF dispone además de una agencia de prensa propia y edita libros, algunos de ellos para niños. También hay un departamento de producción audiovisual, que dirige el clérigo Abdulá Rezai. Uno de los reportajes de más éxito explica el caso de un adolescente suní --confesión muy minoritaria en este país-- que se curó de una enfermedad irreversible. "Acudió a muchos médicos que le confirmaron el diagnóstico --explica Rezai--, pero la misericordia del Mahdí le curó después de que visitara con sus padres la mezquita de Yankaran". Dos años después, el joven murió en extrañas circunstancias. "Al parecer lo envenenaron para que los sunís no se conviertan al chiísmo", asegura el clérigo.

El viejo Mohamed ha acudido al pozo de Yankaran convencido de que el Mahdí escuchará sus plegarias y cumplirá sus deseos. Junto a él esperan dos chicos. "Si pides un deseo y te lo mereces el Mahdí te lo concede seguro, siempre que no peques y te portes bien", afirma uno. "No sé si podrá leer lo que he escrito. Mi letra es mala y muy pequeña", dice el otro. "No te preocupes --le tranquiliza su amigo--, el Mahdí es capaz de leer las letras de todo el mundo".